

WRITTING ETHNOGRAPHIC METHODS. Robert Emerson, Rachel Fretz y Linda Show. The University of Chicago Press, Chicago 1995. 254 páginas. Reseña: Paula Bilder - Eugenia Dominguez - Carola Goldberg - Damián Herkovits - Gustavo Ludueña - Paola Monkievicius*

Uno de los hitos que signaron el desarrollo de la antropología norteamericana de los recientes años ochenta, fue la problematización de los recursos textuales que intervienen en la validación de las etnografías. Este acontecimiento, conocido en el ámbito disciplinar con el nombre de "giro reflexivo", concentró sus esfuerzos sobre el escrutinio de los productos monográficos de la antropología, canalizó sus inquietudes a través de la elucidación de los procesos que intervienen en la escritura etnográfica. Por lo tanto, sus representantes intentaron desnudar lo que hasta entonces había permanecido ajeno a la reflexión analítica, es decir, los pasos subyacentes que participan en la "cocina" de la ciencia antropológica. Se trata, en suma, de explicitar y comprender el conjunto de procedimientos que los antropólogos despliegan desde las primeras aproximaciones al campo, hasta la redacción de la monografía final.

Sin lugar a dudas, uno de los estadios iniciales de la investigación, y no por ello de menor envergadura como bien podrá apreciarse en la lectura de esta obra, es la redacción de lo que en la jerga de la disciplina se denomina como "notas de campo". Estas se hallan constituidas principalmente por anotaciones, descripciones, cuadros, gráficos, etc., que son relevados normalmente en el curso del proceso de investigación, mediante la observación y participación en distintas situaciones en el terreno etnográfico, tales como rituales, interacciones, prácticas sociales, o simples conversaciones con los sujetos de los grupos estudiados.

* Adscriptos a la cátedra Metodología y Técnicas de la Investigación de campo. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: damherk@filo.uba.ar.

En este sentido, no deja de resultar llamativo el escaso número de textos que abordan los procesos que intervienen en la creación, elaboración y selección de las notas de campo que forman parte constitutiva del proceso de construcción de las etnografías. Probablemente haya sido el pudor con el que algunos etnógrafos resguardan sus notas de los rigores de la mirada académica, o la minimización de la importancia de las mismas, lo que obturó el desarrollo de un encuadre analítico sobre estos aspectos centrales de la investigación cualitativa en ciencias sociales.

El trabajo de Emerson, Fretz y Shaw constituye claramente un esfuerzo significativo en esta dirección. Este estudio no se propone como una simple introducción a la práctica profesional de la etnografía. Más aún, se instala en el lugar de un examen minucioso de los pasos sucesivos que conducen a la producción etnográfica y que, por otro lado, permiten abordar reflexivamente el conjunto de habilidades que a menudo son utilizadas en el transcurso del trabajo de campo. Asimismo, se evalúan las consecuencias que pueden acompañar a las distintas opciones referidas a las modalidades en las que el investigador encara el proceso de redacción de las notas. Por supuesto, como bien hacen notar los autores, tales opciones no sólo se encuentran relacionadas con variados posicionamientos teóricos y metodológicos, sino también y fundamentalmente éticos, en los que generalmente se encuadran los investigadores.

El análisis de la construcción del texto etnográfico es llevado a cabo a través del estudio pormenorizado de un buen número de ejemplos de casos empíricos, abordados en su mayoría por investigadores "principiantes" alumnos de los autores. Las elecciones de escritura de estos estudiantes son el punto de partida para el objetivo propuesto de la obra. En este sentido, y de manera inteligente, en el capítulo uno abren (inician) el juego (recorrido) mostrando tres registros de campo diferentes de tres alumnos sobre un mismo evento. En estos casos concretos, se demuestra con claridad el modo en el cual la escritura involucra necesariamente procesos de interpretación y creación de sentido.

En el mismo capítulo se esboza una primera definición de notas de campo, sentando además su oposición con relación a otras caracterizaciones de las mismas. En palabras de los autores, las notas son "métodos primarios para lograr apreciaciones profundas de cómo los investigadores de campo captan e interpretan las acciones y preocupaciones de los otros." Es decir, versiones escritas por el etnógrafo de lo dicho y lo actuado por los miembros de los grupos sociales estudiados. Esta posibilidad de escribir sólo se hace posible por medio de la inmersión en el campo, en otras palabras, la escritura de etnografías sólo es posible a través de la participación intersubjetiva prolongada en el terreno

etnográfico bajo estudio. De este modo, aparece ligada a su concepción de las notas de campo un precepto metodológico propio de la tradición antropológica clásica, aunque no por ello fuera de uso. No obstante, los autores formulan una propuesta amplia con respecto a los alcances de esta actividad -la toma de notas de campo-. Aluden a la heterogeneidad de campos disciplinares en los que este análisis puede resultar provechoso de ser tomado en consideración como herramienta metodológica.

El proceso de conocimiento sobre los *otros* etnográficos se desarrolla en la medida en que el investigador construye, vive y experimenta las experiencias de los sujetos. Es este proceso el que, según los autores, debe ser documentado. Así, las notas de campo se constituyen en un método para preservar lo acontecido en la inmediatez de las situaciones de campo.

Asimismo, las notas no son solamente un registro de la observación y la participación, sino también un modo de comenzar a comprender lo registrado a través de procesos activos de interpretación y de creación de sentido, en los cuales ciertos acontecimientos son considerados preponderantes mientras otros son relegados. De modo que lo escrito, al mismo tiempo que permite agudizar la mirada hace posible agudizar la escucha. En definitiva, todo este proceso que generalmente permanece invisible es el material primordial que dará lugar a la etnografía final. Si bien los autores dedican la mayor parte de la obra a analizar el proceso de toma e interpretación de las notas de campo, no desatienden la complejidad que implica el "salto" desde el campo al escritorio, fuera del terreno etnográfico. Es en este último lugar, precisamente, donde el *antropólogo como autor* comienza a escribir una etnografía que debe basarse en las notas de campo, si pretende dar cuenta del punto de vista nativo ante audiencias extrañas al mundo que él ha estudiado.

En la actualidad muchas son las disciplinas que hacen uso de los métodos cualitativos como herramientas de conocimiento. En el campo de las ciencias sociales las etnografías realizadas en el área de la educación, la salud y el derecho, entre otros, son ampliamente abordados con métodos cualitativos donde la producción de notas de campo cobra un lugar destacado. Por otro lado, profesionales ajenos a la antropología como médicos, psicólogos, comunicólogos, etc., están comenzando en forma creciente a hacer uso de estas técnicas de investigación como medios para abordar problemáticas particulares de sus respectivos campos. Un buen ejemplo de ello parece serlo el interés reciente por este tipo de metodologías en los estudios de mercado para ventas, marketing, y comercialización de bienes y servicios en el sector empresario.

En suma, el aporte de sustanciales y variados ejemplos a lo largo de toda la obra que acompañan las definiciones de los autores, puede servir como una

herramienta útil e, incluso, imprescindible para investigadores interesados en problemáticas que involucren análisis cualitativos sobre grupos sociales. La especificidad de ejemplos presentados sobre cuestiones referidas a problemas de etnicidad e identidad, delincuencia y minoridad, educación, género y sexualidad, salud y enfermedad, violencia y procesos jurídicos, relaciones laborales, y otros ejemplos clásicos de la antropología aportados desde el folklore por R. Fretz a partir de su investigación entre los Chokwe de Africa, servirán a los lectores a pensar tanto sobre otras situaciones etnográficas posibles, como sobre las mejores modalidades metodológicas para afrontarlas.

Indudablemente, *Writing Ethnographic Fieldnotes* representa un análisis novedoso. Esto es, la problematización del momento de la investigación relativo a la realización de las notas de campo que nos sitúa frente a situaciones conflictivas de orden teórico y metodológico, pero también a dilemas éticos, que a menudo debemos resolver. Esta reflexión es sumamente útil a la hora de entender las múltiples relaciones que existen entre dichos conflictos y los elementos referidos al proceso de investigación, como así también las implicancias que a tales cuestiones le competen en el resultado final del proceso de investigación etnográfico.